



Raúl presidió la ceremonia militar de inhumación de los combatientes del II Frente caídos en la guerra de la liberación y después del triunfo de la Revolución, efectuada en el Mausoleo del II Frente, en la provincia de Santiago de Cuba.

## AL CIERRE

# Honor al sacrificio fecundo

**Inhumados los restos de 104 combatientes del II Frente Frank País. Raúl presidió la ceremonia militar en el Mausoleo de ese baluarte guerrillero**

Por **LEYDIS TASSÉ MAGAÑA (ACN)** / Fotos: **MIGUEL RUBIERA JÚSTIZ**

**E**L general de ejército Raúl Castro Ruz, presidente de los consejos de Estado y de Ministros de Cuba, presidió la ceremonia militar de traslado e inhu-

mación de los restos de 104 combatientes del II Frente Frank País, caídos en la guerra de liberación o tras el triunfo revolucionario.

Desde el Museo Central de ese frente guerrillero, en recorrido de un kilómetro hasta el Mausoleo a los Héroes y Mártires del II Frente, los restos fueron llevados en arzones por combatientes de la unidad de ceremonia de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR).

José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba (PCC), evocó que fue el Comandante en Jefe Fidel Castro quien concibió la creación de ese frente guerrillero, como parte de la estrategia de extender las acciones del Ejército Rebelde a otras zonas del país.

El también vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros resaltó la entrega y sentido del deber de esos combatientes, sus contribuciones a la obra de la Revolución y a la construcción del socialismo, y destacó el ejemplo de sus vidas como el más valioso legado para las nuevas generaciones.

Hoy, cuando contra Cuba se recrudecen la guerra económica y las campañas de mentiras y groseras calumnias, ratificamos el compromiso de continuar siendo fieles a su ejemplo, y de no escatimar esfuerzos ni sacrificios en el empeño de hacer cada vez más libre, próspera y soberana a nuestra Patria, subrayó.

Luego, los restos mortales fueron depositados en los nichos y túmulos, frente a los cuales estaban familiares de los héroes. Antes, un pase de lista refirió los nombres de esos com-



Combatientes de la unidad de ceremonia de las FAR conducen los restos de los 104 combatientes caídos en la guerra de la liberación y después del triunfo de la Revolución para ser inhumados en el Mausoleo del II Frente.



Los restos de los combatientes inhumados se suman a los 273 que ya reposaban en ese sagrado lugar.

pañeros, así como los grados militares que alcanzaron en el Ejército Rebelde y aquellos que tenían al momento de fallecer.

Destacamentos integrados por estudiantes de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Santiago de Cuba colocaron tres ofrendas florales: en nombre de Raúl, del pueblo de Cuba y de los familiares de los héroes y mártires.

Tras la inhumación, los honores militares llegaron también con las salvas de fusiles, a cargo de un pelotón de infantería del Ejército Oriental.

Al concluir la ceremonia y a los acordes del Himno del 26 de Julio, la presidencia colocó flores ante la llama eterna, y el monolito que desde 2007 atesora las cenizas de la Heroína de la sierra y el llano, Vilma Espín Guillois.

De igual forma, familiares de los héroes les rindieron homenaje ante los nichos y túmulos.

Asistió también a la ceremonia Miguel Díaz-Canel Bermúdez, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido y primer vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros. Participa-

ron, además, dirigentes del Partido y el Gobierno, jefes de las FAR, del Ministerio del Interior, de la Asociación de Combatientes de la Revolución Cubana y compañeros de lucha de los héroes y mártires del II Frente Frank País.

Una representación del pueblo de Mayarí Arriba, poblado cabecera del municipio de Segundo Frente, asistió a la ceremonia militar.

Ideado por Raúl e inaugurado por el líder de la Revolución Fidel Castro, el 11 de marzo de 1978, en ocasión del aniversario 20 de la fundación del II Frente Oriental Frank País, el Mausoleo está ubicado en las estribaciones de la montaña de Mí-

cara, que le imprime un simbolismo natural.

Los combatientes cuyos restos se inhumaron se suman a los 273 que reposaban en ese sagrado lugar, abrazado por las montañas, especialmente la de Mícará, desde cuya cima hasta la base del Mausoleo se extienden las califas rojas, en alegoría a la sangre derramada desde la sierra al llano.

Otros elementos naturales como las palmas reales le transmiten una especial carga de significados al recinto funerario, que es uno de los sitios de peregrinación de los revolucionarios cubanos para homenajear a grandes de la Patria.



Estudiantes de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos de Santiago de Cuba colocaron tres ofrendas florales: en nombre de Raúl, del pueblo de Cuba y de los familiares de los héroes y mártires.

## II FRENTE

# El ejemplo de sus vidas es el más valioso legado a las nuevas generaciones

Discurso pronunciado por José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido y vicepresidente de los consejos de Estado y de Ministros en la ceremonia militar de traslado e inhumación de los restos de los combatientes del II Frente Frank País, caídos en la guerra de liberación o fallecidos después del triunfo de la Revolución, efectuado en el II Frente, Santiago de Cuba, el 13 de enero de 2018

Compañero general de ejército Raúl Castro Ruz, primer secretario del

Comité Central del Partido y presidente de los Consejos de Estado y de Ministros.

Familiares de los combatientes del Segundo Frente Oriental Frank País, cuyos restos descansarán desde hoy en este histórico sitio;

Compañeras y compañeros:

Una vez más, el eterno compromiso con los caídos nos reúne, al pie de la montaña de Mícará, para depositar en este Mausoleo, que atesora los restos de tantas compañeras y compa-

ñeros valiosos, los de otros 104 integrantes del Segundo Frente Oriental Frank País, caídos durante la Guerra de Liberación o fallecidos después del triunfo.

Esta solemne ceremonia se realiza transcurrido un año de la desaparición física del Líder Histórico de la Revolución Cubana, nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, que concibiera, como parte de la estrategia de extender las acciones del Ejército Rebelde a otras zonas del país, la creación de un nuevo frente guerrillero en este territorio, escenario a lo largo de la historia de incontables hazañas de compatriotas, en aras de alcanzar la justicia y la libertad plena para los cubanos.

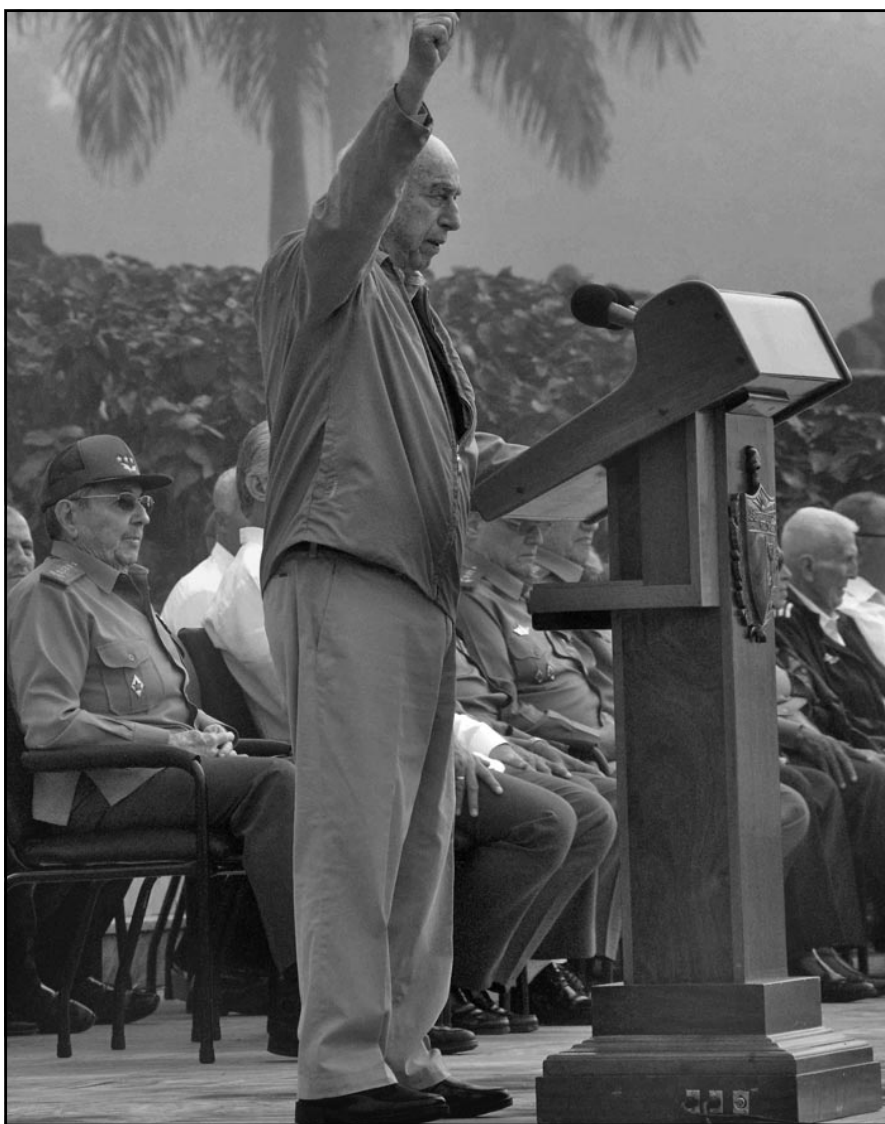
La decisión de convertir en realidad ese sueño de varias generaciones de revolucionarios, trajo a estas montañas a más de un centenar de compañeras y compañeros, cuyas cenizas, por voluntad propia, descansarán en el lugar donde transcurrieron momentos trascendentales de sus vidas.

No es posible mencionar en estas breves palabras la contribución personal de cada uno de ellos a la obra de la Revolución, pero sin dudas ese aporte es ya parte imborrable de la gloriosa historia de nuestro pueblo.

Durante la Guerra de Liberación, no pocos llegaron hasta aquí como fundadores del nuevo Frente, siendo ya combatientes veteranos de la Sierra Maestra. Otros ya combatían por estos lugares o se sumaron posteriormente a la lucha.

Cada uno se consagró al cumplimiento de la tarea asignada, ya fuera como combatiente de fila o en el desempeño de altas responsabilidades al mando de una columna, unidad o integrando alguno de los departamentos de la Jefatura.

Seis hicieron el sacrificio supremo de ofrendar la vida en acciones o combates, que como expresara el jefe y fundador de este Frente, general de ejército Raúl Castro Ruz, se libraron (y cito): “con más coraje que armas”, (fin de la cita) hasta derrotar al Ejército de la tiranía, mucho más numeroso



José Ramón Machado Ventura, segundo secretario del Comité Central del Partido, evocó que fue el Comandante en Jefe Fidel Castro quien concibió la creación de ese frente guerrillero.



**Una representación del pueblo de Mayarí Arriba, poblado cabecera del municipio de Segundo Frente, y familiares de los héroes les rindieron homenaje ante los nichos y túmulos.**

y mejor equipado que nuestra modesta fuerza guerrillera.

Los otros 98 compañeros tuvieron el privilegio de disfrutar la alegría por el triunfo el 1° de enero de 1959, que como nos alertó entonces el compañero Fidel, no fue colofón sino inicio de una nueva etapa de lucha, aún más prolongada, cruenta y difícil.

A esa nueva batalla también se sumaron ellos de inmediato, ahora junto a todo el pueblo, pues el imperio no dio la menor tregua en su intento de destruir cuanto antes aquel luminoso ejemplo de dignidad y justicia, tan peligroso para sus intereses.

En estas compañeras y compañeros está representado el amplio abanico de compatriotas que inició y hoy lleva adelante la Revolución.

Entre ellos había, desde profesionales de cierta experiencia –los menos–, hasta una mayoría de cubanos muy humildes: campesinos, obreros y otros trabajadores del campo y la ciudad, no pocos analfabetos totales o parciales, que después del triunfo, e incluso durante la propia guerra, hicieron un extraordinario esfuerzo por superarse y así estar en condiciones de hacer un mayor aporte a la Patria.

No pocos alcanzaron altos grados militares en las Fuerzas Armadas Revolucionarias o el Ministerio del Interior, u ocuparon elevadas responsabilidades en el Partido, el Gobierno o la administración.

Y lo más importante: todos, sin excepción, estuvieron siempre allí don-

de los convocó el deber: en Girón, en la Crisis de Octubre, la lucha contra bandidos, las misiones internacionalistas y los muchos otros frentes de estos años. Igualmente aportaron su sudor, conocimientos y experiencia a la ardua y colosal tarea de construir el socialismo en un pequeño país, sin grandes recursos naturales, y permanentemente agredido por la mayor potencia militar y económica del planeta.

Tanto esfuerzo y sacrificio no ha sido en vano. Basta recorrer este municipio, como cualquier otro del país, para que se haga evidente cuanto ha hecho la Revolución por el pueblo. En toda Cuba hoy son realidades palpables los sueños de justicia por los que han dado la vida miles de cubanos, especialmente en las zonas rurales, donde prácticamente toda obra social nació después del triunfo del 1° de enero.

En cada escuela, hospital, campo cultivado e industria edificados durante estos 59 años, está presente el aporte de nuestros hermanos caídos.

A la vez, cada uno de estos logros constituye un monumento a su sacrificio, que además nos recuerda el permanente compromiso de preservar lo que hemos levantado con tanto esfuerzo.

El ejemplo de sus vidas es el más valioso legado a las nuevas generaciones. La demostración de que sí pueden vencerse los peligros y las dificultades, cuando el desafío se asume con valor,

inteligencia y decisión de vencer; cuando el trabajo creador no deja espacio a la indolencia, los lamentos y las justificaciones.

Quienes hemos tenido el privilegio de ocupar un modesto puesto en la trinchera durante largos años, sentimos la satisfacción de ver en los cubanos de hoy, en especial en nuestra juventud, igual disposición a vencer dificultades y peligros para continuar avanzando.

Son los protagonistas activos y conscientes de los retos del presente, no menos difíciles que los de épocas anteriores, pues la Revolución sigue adelante en un contexto internacional adverso, en medio de una agudizada crisis económica mundial y de la desenfrenada carrera del imperio por apoderarse de cuanto recurso existe en el planeta.

Hoy, cuando contra Cuba se recrudescen la guerra económica y las campañas de mentiras y groseras calumnias, ratificamos, al depositar los restos de 104 hermanos en este sitio de tanto simbolismo, el compromiso de continuar siendo fieles a su ejemplo, y de no escatimar esfuerzos ni sacrificios en el empeño de hacer cada vez más libre, próspera y soberana a nuestra Patria.

¡Viva la Revolución!  
 ¡Gloria eterna a nuestros héroes y mártires!  
 ¡Hasta la Victoria Siempre!  
 ¡Venceremos!